

ROBERT ROCH I CARNICÉ



Robert Roch, recibiendo de manos del Director General de Deportes de la Generalitat de Catalunya la placa de reconociendo su labor dentro de la colombofilia (Año 1994, Exposición Nacional de Mataró)

colombofilia de éxito. Su abuelo, Antonio Roch fue uno de los pioneros de la colombofilia catalana durante los últimos años del siglo pasado, siendo miembro iniciador de la "Reial de Catalunya", primera entidad del estado español y madre de la colombofilia catalana. Su padre, Robert Roch Sanfulgencio, continuador de la nisaga, gran competidor durante los años 40, 50 y 60, hombre de vasta cultura, autor de libros colomófilos, auténticos ABC y editor de libros de cultura general y de los del colomófilo cubano de reconocida categoría mundial por su aportación a la ciencia colomófila, el Dr. Víctor Manuel Pérez Lerena.

Nos conocimos a finales de los años cincuenta cuando yo iba a su casa a comparle palomas a su padre, el cual tenía un cuadro reproductor con palomas de gran calidad, las clásicas Bricoux, Delbar, Sion, Hansenne, Fabry, Demillotte, Stassart, etc. Más adelante, año 1968, coincidimos en el primer cursillo de jueces que promovió el Sr. J. M. Ferran Andreu junto con el Dr. Argullós. Coincidimos con los amigos Fernández y Corona, junto con otros, pero desde aquel hecho nos sentimos en cuarteto que coincidíamos plenamente en la forma de entender la colombofilia, el año 1973 formó parte de la comisión organizadora de la VIII Exposición Nacional en la que se aplicaron escrupulosamente las normas para juzgar las palomas, en función de su palmarés deportivo, Km./premio.

Robert era sobre todo, amigo de sus amigos y por su capacidad, hombría de bien, carácter afable y de gran equilibrio emocional, muy equitativo y razonable en sus opiniones y consejos. Fue presidente de la "Reial de Catalunya", del "Club Columbòfil Català" y miembro destacado del "Consell Directiu de la Federació Catalana" y de la junta directiva del C.C. "Missatgera de Barcelona".

Amigo Robert, por los que tuvieron el placer de disfrutar de tu amistad, este modesto recordatorio de tu persona hará que sepamos como eras para tus amigos y compañeros aunque físicamente ya no estés, tu recuerdo permanecerá siempre entre nosotros. Adiós, Robert, descansa en paz.

Robert Roch era... Era, que desdichada palabra, quiere decir que ya no está entre nosotros, el destino, en este caso cruel, se lo llevó de entre los mortales, de golpe, aun joven, dejándonos a todos, familia y amigos sorprendidos por tan inesperado hecho, ya que todavía el último fin de semana había volado sus palomas en la suelta de Manzanares.

Cuando el 10 de Junio me llama por teléfono una voz angustiada y me dice... ¿Eres Antonio Solé?... sí le respondí... Soy la Rosa la mujer de Roch... ¿Qué hay?, le pregunté, -- la respuesta fue de los más inesperado. Robert ha muerto. Los pelos de los brazos se me pusieron de punta y un escalofrío recorrió mi cuerpo. ¿Cómo ha si esto?... Ayer por la tarde, Robert, de golpe, estando en el trabajo cayó desplomado por un infarto, no fue posible reanimarlo por más que lo intentaron sus compañeros del laboratorio. Ocúpate, por favor, de avisar a los amigos, ya que en estos momentos al único que he encontrado has sido tú. I desde aquel momento, por teléfono, fui dando la mala noticia, la cual hizo su recorrido, ya que al acto de sepelio estábamos, entre otras personas, todos sus amigos y compañeros de afición.

Robert Roch i Carnicé era la tercera generación de una dinastía de cien años de